

ESTATUA EN BRONCE DEL ALMIRANTE AUGUSTO MIRANDA Y GODOY

Admiral Augusto Miranda and Godoy's bronze statue

José María Ruiz Montes*

Resumen

Análisis del monumento al Almirante Augusto Miranda y Godoy, desde un punto de vista técnico y formal. Escultura en bronce que estará ubicada en la Plaza de los Hermanos Lafuente Alcántara de Archidona.

Palabras clave: Escultura urbana, Miranda y Godoy, Augusto; bronce, cera perdida, fundición.

Abstract

Analysis of the monument to Admiral Augusto Miranda and Godoy, from a technical and formal point of view. This sculpture in bronze will be located in the Plaza de los Hermanos Lafuente Alcántara de Archidona.

Keywords: Urban sculpture, Miranda y Godoy, Augusto; bronze, lost wax, cast iron.

El monumento al almirante Augusto Miranda y Godoy es mi primera obra de escultura urbana y va a tener su emplazamiento en la Plaza de los Hermanos Lafuente Alcántara de Archidona. La fundición de escultura en bronce es una técnica milenaria y el arte ha elegido esta aleación de cobre y estaño para realizar obras de infinita perdurabilidad. Con esta escultura culminan los actos que se iniciaron en 2015 con motivo del centenario de la Ley Miranda que supuso la introducción del arma submarina y el reconocimiento por parte de su localidad natal como hijo predilecto.

Si atendemos a su ficha técnica su autor es quien firma este artículo, artista malagueño que estudió Escultura y Policromía en la Escuela de Artes San Telmo de Málaga.

Sus medidas son de 2,20 m, desde la base a la cabeza y de despliegue algo más de un metro de profundidad. La base es de 70 x 87 cm.

* Escultor e Imaginero.

Es un bronce fundido patinado oscuro con una tonalidad levemente grisácea. Obra encargada por la familia del almirante, nietos y biznietos, y donada a la ciudad de Archidona.

La datación de la obra empieza a gestarse en 2013 pero hasta 2014 no se certifica con un documento contrato y se finaliza la fundición en septiembre de 2016.

El fundido se realizó en la “fundición bronce artísticos SL” de Madrid, cuyo gerente procede de la antigua casa Codina, fundada en 1892 donde trabajó Benlliure y que han dado forma a las obras de más de 750 escultores utilizando 12.000 toneladas de bronce fundido.

En el proceso de creación de la obra pasamos a los bocetos en papel, la búsqueda, hasta hacer un boceto principal que toma forma en una maqueta inicial.

En su porte se barajaron dos opciones una de medio cuerpo y otra de cuerpo entero. Se optó por la segunda y como condicionantes se exigió que llevase espada en su mano izquierda y bicornio en la otra.

Tiene una pose sosegada mirando al frente, en actitud de saludo a los archidoneses y visitantes que pasaran a verla. Hice una búsqueda de una posicionalidad realizando dos maquetas y opté finalmente por un contraposto. Lleve a cabo un esqueleto a tamaño definitivo, una estructura de dos metros y veinticinco, tomé la medida máxima del cráneo y empecé a montar la estructura a base de un relleno de malla metálica para darle el volumen principal, y a partir de ahí comencé con el modelado.

He tenido que recurrir mucho a documentación gráfica de la época, de la vestimenta al detalle, charreteras, estachas, medallas, placas y en general toda la ornamentación y confección de traje de gala de la marina de la época, uniforme: chaqueta y pantalón, bicornio de almirante por otro lado; las tres estachas, máxima graduación, por el rango de Almirante después del rey Alfonso XIII. La ornamentación de las borlas, cenefas que van recorriendo todo el bordado de la chaqueta, en definitiva es fundamental entender la confección del propio traje.

La escultura empecé a modelarla al desnudo, para conformar su complexión, a partir de ahí empecé a vestirlo. Modelé una medalla más respecto a la pintura retrato que se encuentra en el Museo Naval de Madrid.

He querido reflejar también su esencia personal, lo que el personaje significó en su época. La mayor documentación ha sido su biografía realizada por su bisnieto Jaime Anton Viscasillas. Luego, es cierto que he tenido gran dificultad para encontrar fotografías de la época del almirante de frente, siempre tenía un punto de vista diagonal de ambos lados. Por lo que he recurrido a modelos para dar cuerpo a la estatua, un modelo del natural es una inestimable ayuda para la pose y que la obra salga sólida. Los detalles son importantes, los rasgos de la barba, la perilla, el bigote, la barbilla, como transita el pelo por la mejilla, la comisura como se esconde, recogiendo esa esencia personal del almirante. He subido un poco el canon de su altura por su punto de perspectiva que va a tener.

La espada de oficial real de la marina de guerra, tuve que modelarla aparte, puño, funda, cuerdas borlas etc., a partir de una estructura de hierro metálica. El bicornio lo modelé aparte del bloque de la escultura principal, sin embargo las medallas las trabajé en el propio pecho.

Entre los procedimientos empleados desde los tiempos más remotos se encuentra la fundición a la cera perdida. El camino es largo y laborioso, desde que se modela el original en barro hasta llegar a la obra definitiva en bronce. El fundidor hace realidad la idea del escultor. El hermoso trabajo desde que el escultor crea el primer modelo, la intervención de moldes, su posterior positivo en cera, pasando por la preparación del horno de cocción en la mufla, donde las obras permanecen entre tres y ocho días a altísimas temperaturas hasta que por fin, el milagro, se produce su reproducción en bronce. La obra resultante aún debe ser cincelada repasada y unida finalmente, aplicada la pátina, que dará a la escultura su aspecto definitivo.

El paso a la fundición es un proceso laborioso se realiza un vaciado de silicona en negativo, se pasa después a la reproducción en positivo en cera que es el medio que permite hacer otro negativo con el revestimiento cerámico, es lo que permite que lea toda la cera, que se ha reproducido sobre el negativo para quemar la mufla y hacer las entradas y salidas, una colada tiene la entrada y la salida de gases, esa lectura que se ha quedado como un cascarón compacto es lo que sirve para la posterior fundición del metal.

Ya en los moldes se piensa en las divisiones que da la propia composición de la escultura, el busto va por un lado, el cuerpo, lo que es el torso hasta media cintura, las piernas independientes van por otro lado, la base y las extremidades superiores, luego se vuelve a montar todo, se va soldando en su material definitivo en el bronce, que es un trabajo más de taller, no se nota las uniones.

En cuanto al pedestal hice un diseño con fuste entablamento y basamento. La familia ha realizado importantes cambios. Ha sido elaborado por la empresa Piedramol de Archidona, en un mármol blanco grisáceo, con vetas acentuadas y tiene grabado en un lado el nombre del personaje: D. Augusto Miranda y Godoy, ministro y senador, con sus fechas biográficas, en otro lado se talló un submarino.

Es un monumento pensado para una plaza amplia donde sea posible conseguir una perspectiva profunda.

Mi referentes son varios, uno de ellos, es el capitán Moreno de Antequera, una obra de Palma García, con su monumentalismo en las formas; y en Mariano Benlliure, el gran genio del naturalismo, con ese impresionismo en su modelado, esa impronta, ese sabor. Y en general en los maestros del siglo XIX.

En un contraposto compositivo es como se dispone la escultura, su rostro gira hacia su izquierda manteniendo el cuerpo de frente, visto desde lateral derecho, creando una fuerte y elegante línea diagonal desde su pie derecho hasta la testa, en mano derecha el sable reposando esa verticalidad en el suelo, le crea aplomo y

en su otra mano, el bicornio desplegado hacia atrás, potenciando a su vez toda la gestualidad.

En definitiva he pretendido transmitir la marcialidad militar, la valentía y la inteligencia de un marino de prestigio que además fue un gran científico y aficionado a la pintura. Por todo ello lo he querido captar mirando hacia el horizonte y dando un paso hacia adelante. Entre sus destacados datos biográficos siempre me ha llamado la atención que participó en 1912 en una de las guerras balcánicas previas a la primera guerra mundial, y en el lejano Bósforo demostró sus dotes y su gran sensatez que he intentado reflejar en su mirada.

ANEXO FOTOGRÁFICO





























































